

\*\*\*\*\*  
 VOZ LUTERANA  
 \*\*\*\*\*

**¡POR FAVOR!**  
 Devolver esta tomo  
 a la Biblioteca del  
 S. PASTOR J. CONCORDIA  
 Y. BALLESTER  
 LIBERTAD 1630

Revista Trimestral de Teología y Homilética  
 Luterana. -- Editor: Dr. Fr. Lange.

Núm. 1    Primer Trimestre - 1954    Año 1 .

CONTENIDO

	Página
Nuestra Revista Teológica.....Fr. Lange	1 .
Introducción Histórica a los Libros Simbólicos de La Iglesia Evangélica Luterana.....Dr.F. Bente	3
Tesis sobre Coionofía y Cooperación.....Fr. Lange	10
Historia de la Iglesia Cristiana.....E.J.Keller	14
El aranco, una lengua de la Biblia y de los tiempos bíblicos.....Fr. Lange	22
Desyorbemos la Liturgia.....	28
Melodías para el HIMNARIO.....	31
Material Homilético.....	32
EL OBSERVADOR * Die H-Dombe und das Weltende.....Fr. Lange	64
Scheidung und Wiederverheiratung.....Fr. Lange	65
Nuevos descubrimientos en Palestina.....Fr. Lange	67
De los principios del mundo....Fr. Lange	70
Buchbesprechung.....Fr. Lange	71
Lutherischer Rundblick.....Fr. Lange	71
Nota.....S.H.Beckmann	72

Publicado por  
 La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica  
 Luterana Argentina

17

A HISTORY OF THE CHRISTIAN CHURCH

HISTORIA DE LA IGLESIA CRISTIANA

por

LARS P. QUALBEN

Colegio de San Olaf

THOMAS NELSON AND SONS - NEW YORK

1942

Traduc. por E.J.K.

---

PRIMERA PARTE

EL PERIODO ANTIGUO

Desde Jesucristo hasta Gregorio I, (1-590 d.de JC)

INTRODUCCION

1. Definición, extensión y divisiones de la historia eclesiástica.

¿Qué es historia eclesiástica? En el sentido más amplio, la historia eclesiástica es la historia del Reino de Dios sobre la tierra. Es natural, entonces, que trate del establecimiento y desarrollo de este reino, en unión con la suerte que corrieron sus ciudadanos, o sea la congregación de los santos, los creyentes verdaderos. Se incluyen entre estos ciudadanos igualmente los creyentes del Antiguo Testamento como los del Nuevo Testamento. Jesús dijo: (Mateo 8:11) "Os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos". La Historia eclesiástica se extiende, por lo tanto, desde la creación del mundo, como está relatada en Génesis hasta el tiempo actual.

El acontecimiento central de este relato largo, asimismo como de la historia universal es la venida de Jesucristo como Salvador del mundo. Además de ser Jesús el centro de toda la historia, él es la clave del universo. "Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho", Juan 1: 3

"Por él fueron creadas las cosas que están en los cielos y que están en la tierra..... todo fué creado por él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia", Colosenses 1:16-18.

Puesto que Jesucristo es la figura central y su venida el acontecimiento más importante de la historia, es natural que se considere la historia de la humanidad antes del nacimiento de Jesús como el período esencialmente preparativo para su venida, y el tiempo después de su muerte, resurrección y ascensión, como el período del desarrollo lento del Reino de los Cielos fundado por Cristo en el mundo. Entonces, se puede dividir la historia del pueblo de Dios en dos partes: el mundo precristiano y el mundo cristiano.

En el mundo precristiano, el pueblo de Dios, o sea la congregación de los creyentes, fué designado por medio de las palabras hebreas "edah" ( ) y "qahal" ( ), dos palabras que quieren decir "asamblea". En el mundo cristiano se hace referencia a esta congregación de creyentes con la palabra "ecclesia", o sea "iglesia" cristiana. La palabra "ecclesia" deriva de la voz griega \_\_\_\_\_, que significa "los reunidos", "los llamados a parte" o sencillamente "la asamblea". La palabra "Church" (en inglés) o "Kirche" (en alemán), aparentemente viene de otra palabra griega: "Kyriakon", que significa "perteneciente al Señor", y puede referirse a una de dos cosas: (1) "el cuerpo" del Señor, o sea la congregación de los creyentes; o (2) "la casa" del Señor, o sea el edificio consagrado. La palabra "cristiano" tuvo su origen en Antioquía de Siria, cerca del año 40 después de Cristo. "Los discípulos fueron llamados cristianos primeramente en Antioquía", Hechos 11:26.

Es de notar la conexión orgánica entre la religión del Antiguo Testamento y la religión de los Evangelios -- entre Israel del Antiguo y del Nuevo Testamento. Esta relación estre-

cha queda bien expresada por San Agustín: "El Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo y el Antiguo está revelado en el Nuevo". La definición de historia eclesiástica, como está expresada arriba, queda establecida, por lo tanto, sobre una base ancha y sólida.

Pero el término "historia eclesiástica" se usa hoy en día comunmente en un sentido más limitado, designando solamente la segunda etapa del desarrollo del Reino de Dios sobre la tierra. Historia eclesiástica, según esta definición, es un término sinónimo de Historia de la Iglesia Cristiana. Por lo general, la historia de Israel precristiano se trata bajo otro nombre, a saber: La Historia de Israel, o La Historia de Antiguo Testamento, o la Historia de la Iglesia Judía. Según este sentido limitado, se puede definir la historia eclesiástica como la historia del Reino de Dios, sobre la tierra desde el tiempo de Jesucristo y el primer pentecostés hasta el tiempo actual. El contenido de este libro de texto -- con excepción del primer capítulo -- se desarrolla desde este punto de vista más limitado.

Dos de las parábolas del Señor describen bien la naturaleza o carácter de la Iglesia cristiana. "El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomándolo alguno lo sembró en su campo: el cual a la verdad es la más pequeña de todas las simientes; mas cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas. Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudo." Mateo 13:31-33.

En estas parábolas el Señor describe los principios pequeños y modestos, el progreso paulatino y el aumento maravilloso de la Iglesia cristiana. La historia del cristianismo en su desenvolvimiento lento a través de veinte siglos, es nada más que un comentario sobre estas dos parábolas. La expansión territorial

del cristianismo desde un país a otro, se describe en la primera parábola; el intenso poder espiritual del cristianismo que transforma los corazones y las mentes de los hombres y renueva la sociedad se describe en la segunda.

El cristianismo vino para penetrar y tocar la vida humana en todos sus aspectos. Por ende, incumbe a la historia eclesiástica evidenciar la influencia del cristianismo en la vida religiosa, intelectual, social, cultural, económica y política de aquella gente con quien entro en contacto. Esto comprende tanto la influencia cristiana en el arte, en las letras y la ciencia, como la reacción de éstas en la Iglesia. La iglesia estaba en el mundo pero no era del mundo. Sin embargo, en ciertas épocas, la Iglesia ha sido secularizada y paganizada miserablemente. Para entender estas influencias, el estudiante de la historia eclesiástica muchas veces tendrá que tomar conocimiento de individuos y movimientos fuera de la Iglesia.

De las parábolas del grano de mostaza y de la levadura, se desprende que el Reino de Dios en la tierra, según su motivo y objeto abarca el mundo entero y es tan extenso como la humanidad misma. Cristo dijo a sus discípulos que predicasen a todas las naciones (Mateo 29:18). Este reino fue proyectado tanto para los judíos como para los gentiles, para los siervos y libres, para hombres y mujeres (Galatas 3:28), para todas las clases sociales y todas las naciones hasta el fin del tiempo. Pero el objeto del reino de Dios en la tierra -- el hacer discípulos de todas las naciones -- aún no se ha realizado completamente. Una gran parte de la humanidad ha estado y todavía está enajenada de Dios. (Ver cuadro, pág. \_\_) Por lo tanto el Reino de Dios en la tierra no es idéntico con la humanidad, sino que incluye solamente a los verdaderos creyentes. (Mateo 25:31-46). Este Hecho, por supuesto, limita el campo de acción que corresponde a la historia eclesiástica. No es idéntico

con el campo de acción de la historia universal; ni aún es idéntico con la historia espiritual y religiosa de la humanidad. Solamente trata de la vida, las luchas y las victorias de la Iglesia cristiana.

Pueden ser distinguidos varios aspectos o ramas de la historia eclesiástica según el énfasis que se pone en la práctica, ceremonias, dogmas y oposición. El cristianismo, tal como se manifiesta en la vida práctica, trata naturalmente de la historia de la misión en la patria y en los países extranjeros y de las actividades relacionadas a esa misión, como las obras de caridad, los hospitales, y la misión de rescate. Un estudio especial de las ceremonias de la vida cristiana conduciría a la historia de la constitución política de la Iglesia (organización y disciplina) y al estudio de la historia del culto cristiano. La atención especial al dogma cristiano conduciría a la historia de los credos y confesiones y a la historia de la teología y ciencia cristianas. La consideración especial de la oposición a la Iglesia llevaría al estudio de la historia de las persecuciones y la historia de la libertad religiosa.

Conviene dividir la historia de la Iglesia cristiana en divisiones o períodos más largos pues estas divisiones sirven como letreros a lo largo del camino que el estudiante atraviesa. El período antiguo se extiende desde el tiempo de Jesucristo hasta la edad de Gregorio Magno I (590); el período medieval se extiende hasta Martín Lutero (1517); y el período moderno, que comienza con la Reforma luterana (1517), se extiende hasta el tiempo actual.

Durante el período antiguo la Iglesia cristiana, y su influencia se hizo sentir en todas las partes del mundo civilizado. La civilización grecoromana florecía hasta que sucumbió en el diluvio de caos causado por la invasión de las tribus bárbaras. Estas tribus destruyeron el imperio romano occidental en el año 476. fecha que señala el fin del período

antiguo de la historia secular . Pero en la historia eclesiástica, la gran línea divisoria entre los periodos antiguo y medieval es el advenimiento de Gregorio el Grande a la silla papal en el año 590. Gregorio Magno estaba en la frontera entre el nuevo y el viejo orden . Era el último obispo romano y el primer papa medieval.

El periodo medieval se llama así a causa de su posición cronológica entre los tiempos antiguo y moderno. Era un periodo de transición entre la antigua civilización grecorromana y la nueva teutónicolatina que fué destinada a gobernar el futuro del mundo occidental. La primera parte del periodo medieval se llama a menudo la "edad oscura" a causa de la destrucción, ignorancia, anarquía y violencia causadas por las invasiones de los bárbaros. Pero la mezcla de elementos cristianos, grecorromanos y teutónicos, produjo paulatinamente una nueva civilización que poco a poco se levantó sobre las ruinas de la antigua. Pasaron siglos antes de que esta nueva civilización teutónicolatina maduró. El espíritu latino llegó a su apogeo durante el Renacimiento, mientras el espíritu teutónico, consciente ya de su madurez, conquistó su liberación durante la Reforma.

Grecorromano ---- Romanoteutónico -Occidental  
 (antiguo) (medieval) (moderno)

Justamente cuando esta civilización occidental llegó a su apogeo, se descubrió el nuevo mundo. Colón llegó a América 25 años antes de que Lutero clavó sus tesis en la puerta de la iglesia en Wittemberg. Es interesante notar que la inmigración de extranjeros a los Estados Unidos de Norteamérica desde el año 1840 ha sido mucho más rápida que el movimiento de las tribus teutónicas hacia el antiguo imperio romano. Por lo tanto, parece natural dividir la historia eclesiástica moderna en dos secciones generales primera, la Iglesia en el viejo mundo; segunda, la Iglesia en el nuevo mundo.

2. El valor del estudio de la historia eclesiástica

ciástica.

1. La historia eclesiástica da al estudiante unacommunicación con sus antepasados espirituales. El ciudadano patriótico debe saber la historia de su país porque tal entendimiento fomenta una ciudadanía mejor; asimismo un entendimiento de la historia eclesiástica ayuda a que sean mejores y más inteligentes los miembros de la Iglesia.

2. Un entendimiento de los acontecimientos en la Iglesia hace por un perspectiva más amplia y provee para una evaluación más correcta de Jesucristo. El es la figura central, tanto de la historia universal como de la historia eclesiástica. En los sistemas religiosos, las filosofías y los gobiernos precristianos, la humanidad fué preparada -- tanto negativa como positivamente -- para la llegada de Cristo. El significado plenario de Cristo para el mundo cristiano, se revela no solamente en el Nuevo Testamento sino también en los 20 siglos de la historia eclesiástica. La historia eclesiástica ayuda para pintar la estatura completa de Cristo.

3. Fomenta magnanimidad y toleración. Revela la extensión del Reino de Dios en la tierra. Conduce al estudio del cristianismo en todos sus aspectos. El estudio de las grandes controversias religiosas del pasado debe cultivar un debido respeto por las opiniones y convicciones de otros. Un entendimiento general y bien difundido de la Iglesia es también agente muy poderoso para eliminar los movimientos de grupos aislados y desunidos.

4. Un entendimiento de la Iglesia del pasado sirva como base para entender la Iglesia del presente. La historia no se repite necesariamente; sin embargo, en el presente hay muchos acontecimientos paralelos con los del pasado. Un entendimiento adecuado es la mejor prevención contra la repetición de los errores del pasado y ayuda muchísimo para resolver los problemas actuales.

5. Tiene una influencia que da firmeza. El cristianismo influye en estabilizar la socie-



dad. Pero vivimos en una época de incredulidad. Hombres desafían y sacuden los mismos fundamentos del cristianismo. Parece que el viejo orden de vivir tiene que dar lugar forzosamente a nuevas costumbres, modas e ideas. ¿Son estas innovaciones solamente los viejos errores desacreditados ya hace mucho? o ¿Estamos experimentando los dolores de parto de un orden nuevo? Gritamos el alto cada vez que uno quiere hacer algún cambio? Nos llevarán estos cambios hacia el caos o hacia la última victoria de la Iglesia? Los archivos de la Iglesia echarán mucha luz sobre estos problemas y la historia eclesiástica nos dará una de las pruebas más poderosas de la presencia continua del Señor con su pueblo.

6. A muchos les parece extraño que la Iglesia cristiana está dividida en tantas sectas y denominaciones eclesiásticas. ¿Por qué hay tantos sistemas doctrinales y tantas variedades de organización, vida y culto? La historia eclesiástica contesta la pregunta. Revelará la unidad más amplia que existe entre estos grupos.

7. El estudio de la historia eclesiástica tiene un valor especial para las autoridades de la Iglesia. Es un verdadero depósito de informaciones sobre la dirección próspera realizada por los dirigentes religiosos. Las autoridades cristianas no pueden mantener la continuidad histórica de sus grupos sin un conocimiento del pasado. Además, esta historia provee una riqueza de informes que se puede usar en los sermones y conferencias.

8. Finalmente, tiene valores intelectuales y culturales e incita a trabajar. La continua búsqueda para la relación entre la causa y el efecto hace desarrollarse el intelecto. Además, la Iglesia cristiana siempre ha tenido éxito en establecerse en los grandes centros de cultura y civilización. El cristianismo y la cultura verdadera están de acuerdo. La influencia del cristianismo en la sociedad humana ha producido algunos de los frutos más ricos de la cultura moderna. El entendimiento

de la historia eclesiástica lleva hacia un aprecio mejor de esta cultura. Al fin, el estudio de las vidas nobles y las grandes ideales de los apóstoles, evangelistas, mártires, reformados y otros santos de Dios, está lleno de inspiración y entusiasmo vivificadores.

\*\*\*\*\*

El arameo, una lengua de la Biblia y de los tiempos bíblicos.

La Biblia está escrita en tres lenguas distintas, en hebreo, arameo y griego. Las partes arameas son Dan.2,4 - 7,28; Esdras 4,8-6,18 y 7,12-26; Jer.10,11 y dos palabras en Génesis 31,47. Esta lengua, algo parecida al hebreo y conocida más bien como sirio, se propagó paulatinamente por toda Asia occidental, de modo que ya en el año 700 a.C. predominaba en todos los países al oeste del Eufrates. En esta época ya fue empleada también por los hombres instruidos de Israel igualmente como de Asiria, lo que se destaca 2.Rey.18,26. Allí leemos que Sennacherib, el rey de Asiria, había enviado su ejército bajo el mando de Rab-saces contra Jerusalem para sitiarse y tomarla. Rab-saces creyó que podría intimidar al rey Ezequías de Judá a entregarse sin ofrecer resistencia. Salieron de la ciudad sitiada Eliaquim, mayordomo de palacio, Sebna, secretario y Josh, el cronista, para tratar con Rab-saces. Se entrevistaron con él cerca de las murallas. Entonces Rab-saces, hablando con los delegados judíos con voz fuerte, se sirvió de la lengua hebrea para impresionar más bien a los soldados defensores y otra gente apostados sobre las murallas que a estos tres delegados. Los representantes de Ezequías dijeron entonces a Rab-saces: "Ruegote hables con tus siervos en siríaco (araméo) que nosotros lo entendemos y no nos hables en judaico (hebreo), a comprensión de la gente que está sobre el muro". Pero Rab-saces no les hizo caso y siguió hablando en hebreo para que la gente común sentada sobre el muro también oyese y comprendiese sus palabras.

Este episodio señala que en los tiempos po